



OPINION

710446

Sobre la frustración intelectual

El Poder y la Gloria

Por Luis Sánchez Lalorre

"Yo soy como el fracaso total del mundo, ah, Pueblos". Pablo de Rokha ("Versos de Infancia").

Una "hora de charla callejera" con Byron Giguere Jones en torno al delicado tema de la frustración intelectual. Punto del encuentro: Rosa O'Higgins, al 400. El asunto requiere de ataques menudos y punzantes, de asedios concéntricos. ¿Quién promete? ¿Quién triunfa? ¿Quién fracasa? En versos juveniles, inflados por Whitman (versos que llamó "de infancia"), Pablo de Rokha vino a enunciar con temprano rigor la magnitud de su fracaso. Un fracasado a escala mundial puede ser un "triunfador" a escala nacional. Conoci a De Rokha. Por más de veinte años fui su amigo. (Amistad heredada o transmitida precisamente de Giguere). Resultado de mis observaciones "in vitro": Pablo de Rokha no se sintió nunca triunfador. Ni siquiera cuando obtuvo el Premio Nacional de Literatura. Aquel día, en su casita de madera de la calle Valladolid, invadida por literatos de todos los pelajes, por amigos y enemigos (sobre todo por enemigos que manducaban y libaban sin cesar en las apiladas mesas del festejo), Pablo de Rokha expresó de viva voz la sensación de su fracaso. Habló contra Pablo, Hernán y Diego. Dos malos sombras se habían interpuesto en su vida: un poeta y un crítico. Aparte de unas cuantas subsemebras o sombrillas. En fin, el Premio Nacional se le adjudicaba —a su modo de ver— cuando le correspondía largamente el Nobel.

Muchas veces estuve en el hogar de Pablo de Rokha. Dionisio, solía invitarme a compartir sus olladas de "chatefais", que Yolanda, su ama de casa, preparaba en forma exquisita. En una entrevista publicada en "La Nación" estampó un juicio inolvidable para mí: su respecto a la contrariedad de mis ideas. Yo, así, de buenas a primeras, recordándola, tengo siempre el palpito de haber conocido a un hombre genial. Un genio a la chilena, un genio montando en polv, el más chigero de nuestros genios.

Pero un genio frustrado.

Absolutamente frustrado. El pistolero de la calle Valladolid pasa fin a una tragedia. Para nosotros abrió el curso de otra: reconocer que no existe un escritor de cierto genio que no sea frustrado.



Pablo de Rokha
¿La frustración?

invencibles sus poderes y acaricia los halagos de la gloria minuto a minuto de su existencia, no es escritor. El escritor es un infeliz, como decía Sartre, al que cualquiera se cree en disposición de arrastrar por el fango.

El pobre Luis Durand — en cierto conocido — varió de amargura en la interminable espera del Premio Nacional. Pensaba en un imaginario bálsamo para las frustraciones. Augusta D'Halmir, bien engallado en su eloquencia de maestra de conserjos del siglo XX, era — si se estudia bien la monografía de su vida — un caso patético de frustración. Una cosa es lo que soñamos y otra cosa es lo que somos.

He leído innumerables biografías de Rainer Maria Rilke. Todas me invitan, finalmente, a llorar. Protegido de damas de alto linaje, habitante de castillos principescos, Rilke sucumbió, sin embargo, en nuestra época, el modelo del escritor romántico, es decir desgraciado, es decir frustrado.

¿Consiste la frustración en no publicar libros a menudo?

No, por ningún motivo. Edwards Belli no tenía necesidad de andar publicando libros. Sus crónicas periodísticas volaban que varios libros. Sainte-Beuve, escritor frustrado, hizo en la prensa su literatura. ¿Y quién más frustrado que el infeliz

El poder y la gloria [artículo] Luis Sánchez Latorre.

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poder y la gloria [artículo] Luis Sánchez Latorre. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile